

"BODAS DE ORO" (1944-1994) EN LAS DIVERSAS ESCALAS DEL SMN

En otras ocasiones no tuvimos la oportunidad ni el soporte de papel donde reseñar estas nostálgicas y dichosas efemérides de las "Bodas de Oro". Este año nos lo recuerdan y aprovechamos la buena coyuntura de disponer de nuestro flamante Boletín de la AME en su nueva versión. Ello nos ha sido posible gracias a la publicación por parte de la biblioteca del INM de las incidencias oficiales del SMN reseñadas en el Boletín del Ministerio del Aire.

Así podemos mencionar a los meteorólogos:

- 1) J. Garmendía Iraundegui
- 2) M. Castaños Camargo
- 3) J. López de Rego y Stille
- 4) J.R. Fuentes Mira
- 5) P. Laporte Sáenz
- 6) D. Ruiz Fernández (+)
- 7) J. Marco Moll
- 8) A. Lasheras Medina (+)
- 9) J. Huidobro Quintana (+)

Y a los ayudantes:

- 1) P.A. Pita Carpenter
- 2) A. Onsaló Orfila
- 3) R. Sánchez Iglesia
- 4) F. Fernández Sánchez
- 5) E. Cañadas Sánchez (+)

**EN MEMORIA DE  
JOSE M<sup>a</sup> JANSÁ GUARDIOLA**

Ha fallecido en Maò, a los 93 años de edad, Don Josep M<sup>a</sup> Jansá Guardiola, Doctor en Ciencias y Meteorólogo, nacido en Reus (Tarragona); desde 1926 realiza observaciones meteorológicas en el Observatorio de la Base Naval de Maò, del Servicio Meteorológico Nacional, al tiempo que inicia su labor de profesorado, Física y Matemáticas, en el Instituto de dicha Ciudad. En 1934, perteneciente ya al Cuerpo de Meteorólogos, es nombrado Jefe del Centro

En el mencionado año de 1944 no hubo oposiciones para Administrativos Calculadores.

Es para nosotros una satisfacción reseñarlo aquí. Bien merecen estas líneas todos los compañeros de las diversas escalas del INM (luego Cuerpos Especiales del INM) que ejercieron con profesional dedicación y sentido del deber su labor meteorológica hasta su jubilación o hasta su fallecimiento.

Hemos de significar que -dentro de la Escala de Meteorólogos- algunos de esta promoción acabaron siendo excedentes por pasar al Cuerpo de Catedráticos de Universidad (caso de Garmendía, Castaños, Fuentes, ...) lo que también constituye un prestigio digno de citar.

Para los ya fallecidos un recuerdo y oración. Para los jubilados nuestro deseo de larga vida. Un cordial abrazo y ¡enhorabuena!

L. García de Pedraza

Meteorológico de Baleares con destino en el citado Observatorio.

En 1940, unificados en el Centro Meteorológico de Baleares el viejo Centro de Maò y la Jefatura de Meteorología de la Zona de Baleares, Don Josep M<sup>a</sup> es nombrado Jefe, con residencia en Palma. Seguirá dirigiendo el Centro hasta 1966, 32 años, por tanto. Dotes de organización y mando, ideas muy claras y, especialmente, una autoridad indiscutida le permitieron ejercer una dirección eficiente. El Centro funcionó a la perfección y alcanzó un notable desarrollo. Pero Jansá siempre compaginó la dirección con la dedicación científica, a la que de

ningún modo hubiera renunciado, y con la enseñanza secundaria de física y matemáticas. Alcanzó el Doctorado en Ciencias, en la Universidad de Madrid, en 1947, con un tema meteorológico teórico. En 1966 se le nombra Subjefe de la Oficina Central, en Madrid, y en 1967 se le confía, además, la cátedra de Climatología de la Universidad Complutense de Madrid, encuadrada en la especialidad de Física de la Tierra y el Cosmos. En 1970, es nombrado Jefe de la Oficina Central del Servicio Meteorológico (el más alto cargo, entonces, para un meteorólogo), puesto que ocupará hasta el 20 de julio de 1971, en que se le concede la jubilación y, al poco tiempo traslada su residencia a Menorca.

Don Josep M<sup>a</sup> ha sido, sin duda alguna, el más prolífico y polifacético de los meteorólogos científicos españoles; en 1984 la Bibliografía Meteorológica reseñaba 107 títulos suyos, entre libros y artículos, cubriendo casi todos los campos de la meteorología. Pero en realidad su obra es mucho más extensa: no hay que olvidar que en 1943 crea y edita el primer número del Boletín Mensual Climatológico, que continúa publicándose en la actualidad, en cuyas páginas, mes a mes, además de los datos climáticos, aparecieron numerosos comentarios y artículos, muchos de ellos de Jansá, aunque sin firma. En todos sus escritos, a la claridad meridiana de los conceptos expuestos se unía un estilo literario perfecto, que desvelaba a maravilla la dificultad de la materia tratada.

Su obra tiene, al menos, tres vertientes: seguramente no existe un aspecto del tiempo y del clima de Baleares, que no haya sido tratado, y explicado, por Jansá. Una serie de estos trabajos le valió el premio Ciudad de Palma, en 1957, y un reconocimiento indudable en el ámbito balear.

Otro aspecto le convierte, se puede decir, en el "profeta de la Meteorología Mediterránea", cuando nadie hablaba de este tema, hoy de moda y prioritario. Para Jansá, la Meteorología Mediterránea es "peculiar, autárquica y caprichosa". El dio las bases para desentrañarla y sus estudios e ideas han sido el fundamento de los trabajos de sus seguidores, que en la actualidad, con eficiencia, van obteniendo logros, en ese campo, que al merecer el reconocimiento

científico internacional contribuyen a la proyección de las ideas de Josep M<sup>a</sup> Jansá.

Un tercer aspecto es el teórico, incluso académico. Destaca su obra magna, la "Meteorología Teórica" publicada en cuatro tomos, con una tremenda densidad de desarrollos matemáticos, recorriendo todos los aspectos de la física atmosférica sin bibliografía, reelaborada de memoria y que ha servido de texto a multitud de meteorólogos, españoles e hispanoamericanos.

Le han sido concedidos varios galardones: la Asociación Meteorológica Española le nombró, en 1980, Socio de Honor; en 1987 el President del Consell Insular de Menorca y del Institut d'Estudis le entregó un pergamino como Miembro de Honor de esta última entidad.

Pero hay que añadir, una cuarta vertiente, un cuarto aspecto: José M<sup>a</sup> Jansá, "el hombre". José M<sup>a</sup> Jansá ha sido una persona sencilla, amable exquisitamente educada, amantísimo de su familia- su esposa y sus cuatro hijos-, un creyente fervoroso- mejor dicho, un científico cristiano-. Todos los que han sido sus subordinados le reconocen como maestro, consejero, ... . Todos están de acuerdo en que el eminente científico José M<sup>a</sup> Jansá Guardiola era un "hombre bueno", un " hombre muy bueno".

J. MIRO-GRANADA

#### EN MEMORIA DE DIEGO JOVER FERNANDEZ DE BOBADILLA

El día 5 de agosto de 1994 falleció nuestro buen amigo y compañero Diego Jover Fernández de Bobadilla, tras una corta y penosa enfermedad, con complicaciones circulatorias que ya le habían privado de la visión.

Conocí a Diego allá en los años cincuenta, cuando como Administrativo-Calculador fue destinado al aeropuerto de Zaragoza. Luego se hizo ayudante de meteorología y tuve con él en Madrid bastante relación en dos actividades: como concienzudo calculador en cuestiones climáticas y como leal cooperador en la Junta de Gobierno de la A.M.E.

Diego fue un hombre bueno y sencillo, como pudieron comprobar cuantos le conocieron y trataron. También fue un animoso funcionario que nunca se desalentó por larga y árida que fuese la tarea.

Cuando aún no existían las calculadoras electrónicas, él no se desanimaba haciendo a mano los cálculos estadísticos. Tiene publicadas una Climatología de Toledo y varios trabajos relativos a fiestas regionales: San Fermín (Pamplona), San Isidro (Madrid), El Pilar (Zaragoza). Últimamente había elaborado síntesis estadísticas de datos climáticos regionales del entorno de balnearios (publicados en la Real Academia de Farmacia) y de climatología de Paradores de Turismo.

Era Jefe de la Sección de Aplicaciones Meteorológicas para Turismo y Sanidad, encuadrada en el Servicio de Meteorología Ambiental de la Subdirección de Climatología.

Desde estas líneas enviamos nuestro pésame a su apenada esposa Pilar. Descanse en paz nuestro excelente amigo y competente profesional

L. GARCIA DE PEDRAZA

#### **EN MEMORIA DE RAFAEL AZCARRAGA SERVET**

El día 15 de septiembre de 1994 recibimos con profundo dolor la noticia del fallecimiento de nuestro entrañable amigo Rafael Azcárraga Servet. Ello ocurrió tras una larga y penosa enfermedad que soportó con gran presencia de ánimo y notable entereza. Con él hemos perdido un excelente amigo y un competente profesional.

Tuve la oportunidad y el privilegio de ser íntimo amigo de Rafael en los últimos treinta años. Por ello se de sus inquietudes profesionales, de su sólida base científica, de su profunda formación cristiana y de su bondadoso carácter.

Rafael Azcárraga era Licenciado en Ciencias Matemáticas y en Ciencias Físicas por la Universidad Complutense y en Informática por la Universidad Politécnica de Madrid. Fue primero Ayudante de

Meteorología y después Meteorólogo. Ocupó destinos en los aeropuertos de S. Sebastián y Villa Cisneros. También en el Centro Meteorológico de Baleares. Formó parte del primer equipo de predictores del Centro de Análisis y Predicción de la Ciudad Universitaria. Allí, inició y dio impulso a las actividades de Predicción Numérica y a los primeros procesos informáticos del Servicio Meteorológico Nacional. Fue jefe de la Sección de Predicción Numérica, del Centro Meteorológico del Guadiana (Badajoz). Después volvió destinado a Madrid y hasta su jubilación se encargó de la adaptación estadística de los productos numéricos.

Rafael estuvo en varias ocasiones en el extranjero, perfeccionando y consolidando la especialidad de Predicción Numérica: Suecia, Bélgica, Ginebra, Rusia, Estados Unidos,... Llegó a ser una verdadera autoridad en la materia; aunque por su modestia pasase algo desapercibido fuera del círculo de su especialidad profesional. Tal vez su valía y conocimientos no fueron compensados oficialmente en lo que se merecían.

De trato abierto y cordial, tanto en lo profesional como en lo humanitario, Rafael gozaba del aprecio y la admiración de un escogido círculo de amigos dentro y fuera del INM, que valorábamos las cualidades que le adornaban. Este soporte amistoso le servía de consuelo, complementando el esquisito y cariñoso trato familiar, durante el último año que duró la cruel y penosa enfermedad que terminó con su vida.

El recuerdo de Rafael, sencillo y sincero con sus compañeros y amable y educado con sus subordinados, permanece entre todos cuantos le trataron. Todos admirábamos su honradez, su profunda fe cristiana y su constancia en el trabajo.

Desde estas líneas nos unimos cordial y entrañablemente en el recuerdo y en las oraciones de los suyos, expresándoles nuestra sentida condolencia.

Te recordaremos afligidos y esperanzados: Rafael, que Dios te conceda el descanso eterno.

L. GARCIA DE PEDRAZA  
B. ORFILA  
J.M. ANDRADE